

SUBLEVACIONES CAMPESINAS EN EUROPA CENTRO-ORIENTAL EN LOS SIGLOS XV – XVII: OBSERVACIONES METODOLÓGICAS

En las últimas décadas de nuestro siglo registramos un creciente interés por los movimientos campesinos en la historiografía. En buena parte este interés fue motivado por los diferentes aniversarios, por ejemplo el de la guerra de los campesinos en Alemania. Pero también desempeñaban y siguen desempeñando un importante papel en motivar este interés los movimientos campesinos contemporáneos, por ejemplo en América Latina. Tal evidencia nos presenta el libro de Henry A. Landsberger sobre "Los Movimientos Campesinos en América Latina."

En las investigaciones sobre varias revoluciones se dedicaron diversos capítulos a las sublevaciones campesinas. Sin embargo cuestiones científicas tales como "¿^{por} qué y cuándo se rebela el pueblo?" – no ayudan mucho para entender los fenómenos históricos porque hacen desaparecer las diferencias entre la revolución político-social, el golpe de estado, la contrarrevolución, la sublevación obrera, rebelión campesina, etc., o sea se mezclan fenómenos diferentes.

En la historiografía en los últimos lustros nació la aspiración de crear un modelo general para entender las leyes sociales de comportamiento de las masas. Muchas veces se formula abiertamente en estos modelos un propósito instrumental: al conocer "cuándo y por qué razón" se sublevan las masas, será fácil impedir las sublevaciones/revoluciones. En las investigaciones de este tipo se revela intenciones conservadoras.

Sin embargo, las tentativas de crear modelos de este tipo nos podrían dar importantes resultados e informaciones también sobre los mecanismos de las sublevaciones campesinas y ayudar a crear una metodología clara y consistente sobre las sublevaciones campesinas.

Para investigar concretamente los movimientos del campesinado – como tarea básica del historiador – además daría muchas informaciones y novedades científicas perspectiva comparativa de los movimientos *en una región histórica*.

En este ensayo quisiéramos presentar una visión preliminar sobre *un tipo* de movimientos campesinos *en una* región concreta, Europa Centro-Oriental (países de hoy: Alemania, Hungría, Checoslovaquia, Polonia, Rusia, Rumanía y Austria) durante los siglos XV – XVII.

El punto de partida es muy simple y sencilla: ¿por qué razones en estos dos siglos el *epicentro* de las sublevaciones campesinas de Europa se encontraba en ésta región? Además: ¿cuáles eran las razones y las causas de *los ciclos* en estos movimientos?

En esta región de Europa hemos encontrado *tres ciclos* importantes de las sublevaciones: la primera mitad del siglo XVI (1504 – 1547) era *el primer período de las sublevaciones*; *el segundo período* era en los dos últimos lustros del siglo XVI y la primera década del siglo XVII (1590 – 1609); *el tercer ciclo* de los "terremotos" sociales era entre 1640 – 1650.

El interés del investigador se formuló las preguntas siguientes muy simplemente; ¿por qué las sublevaciones tienen *este ritmo* y por qué en los territorios circunscritos estallaron estas sublevaciones? y más; ¿ los movimientos/sublevaciones tienen o no una base y causa *común*?

Sergei Skazkin — analizando los movimientos campesinos europeos en toda la época medieval — distingue tres períodos diferentes de las luchas de la clase campesina. Según él el primero se formó en el período medieval *temprano*, cuando los campesinos de la servidumbre recientemente creada, estaban luchando contra su nueva dependencia, restaurando "las leyes viejas", "la justicia vieja", o sea, el campesinado quería recobrar su *vieja status libre* de las antiguas comunidades germánicas.

En los siglos XIII — XIV. los movimientos campesinos se presentaron en las nuevas condiciones de la *producción mercantil*. El objetivo de este *segundo período* de Skazkin era conservar las posiciones favorables que habían logrado en tiempos anteriores (los siglos XI — XIII): derecho del libre cambio de su domicilio, obstaculizar el aumento de contribuciones, rescatar las tierras comunes, etc. etc.

El tercer período de los movimientos campesinos — según Skazkin — es el siglo XVI, cuando el enemigo principal del campesinado ya era la monarquía centralizada y el Estado absolutista. El elemento de la lucha del campesinado en este período — dice Skazkin — era el nacimiento del nuevo objetivo de "gobierno campesino". Su ejemplo es la behetría española y las aspiraciones de los campesinos de Alemania del Sur por el status de "Canton", semejantes a Suiza.

Entre sus ejemplos encontramos una *capa nueva* de los campesinos libres de Europa Centro-Oriental, que, por su actividad militar contra los turcos y tártares, recibía *libertades* de algunos reyes católicos (estos grupos tenían servicio militar en las fronteras, por. ej. *hajdú's* en Hungría, Croacia, los kosaks en Ucrania).

Nosotros no podemos aceptar esta periodización de Skazkin y principalmente por la interpretación de la tercera fase es que nos parece muy superficial (por ejemplo su visión sobre *las behetrías*).

Nuestro análisis está dedicado a este tercer período en la versión de Skazkin.

El punto de partida de nuestra interpretación es el nuevo proceso económico de Europa, iniciado en la segunda mitad del siglo XV. De este período se formaba una relación económica entre Europa occidental y Europa Centro-Oriental: La primera región exportó a la segunda región mercancías manufacturadas (principalmente textiles); la segunda región suministró a Europa occidental con alimentos: cereales, vino, ganado. La región Báltica y Polonia exportaron principalmente trigo, Hungría y Rumania ganado vivo; Eslovaquia y Hungría-Alta enviaron vino hacia los mercados occidentales.

No tenemos aquí y ahora la posibilidad de demostrar los detalles de este proceso, sin embargo es un hecho, que este proceso (= los contactos comerciales entre las dos regiones de Europa) fue acelerado por "la revolución de los precios" en el siglo XVI. Desde nuestro punto de vista solamente el siguiente hecho tiene importancia: al "desafío" occidental Europa Centro-Oriental contestó con una exportación dinámica de alimentos, ampliando rápidamente su producción agraria.

Al "desafío" occidental contestó, reaccionó *no* solamente la economía señorial, sino también, la economía campesina, aumentando su producción de mercancías desde el fin del siglo XV.

Los movimientos campesinos de Europa Centro-Oriental deben ser vinculados con este nuevo fenómeno económico. El "desafío" occidental de Europa provocó en la agricultura de Europa Centro-Oriental una *competencia* muy fuerte entre la economía señorial y campesina. Ambas tenían interés de utilizar este nuevo impulso económico y ambas reaccionaron con el aumento de su producción mercantil. Por eso en el campo se crearon grandes tensiones entre estas dos economías, aspiraciones provocando una nueva fase de la lucha de clases. Las sublevaciones campesinas tienen sus raíces en ésta problemática. Pero se necesita entender: ¿por qué?

Exportando a los mercados occidentales — y las distancias geográficas significaron grandes dificultades en este tiempo — los latifundistas, los nobles tenían mayores ventajas; principalmente por sus privilegios señoriales, por sus privilegios estamentales. Por ejemplo: tenían sus facilidades de aduana porque no pagaban impuestos; tenían amplios contactos personales y familiares y buenas informaciones; mejor capacidad de transporte, etc. etc. Además, con sus privilegios señoriales obligaron a los campesinos a venderles a ellos sus productos a un precio forzoso y bajo.

En esta situación delicada y llena de tensiones tenía gran importancia el hecho histórico que en Europa Centro-Oriental el *desarrollo de las ciudades, la urbanización* no tenía tan alto nivel como en Europa occidental (densidad de ciudades, el número de la población de ciudades, etc.) Por un lado, el campesino necesitó los mercados cercanos donde fácilmente hubiera podido vender sus mercancías — pero en esta región de Europa Centro-Oriental el campesinado no tenía esta posibilidad. Por otro lado, en esta región no se formó un fuerte grupo de comerciantes que, comprando y recogiendo las pocas mercancías de los campesinos, en gran escala habría exportado a los mercados occidentales.

Sin embargo, esta nueva situación y las relaciones económicas entre las dos regiones de Europa inició la primera etapa de la dependencia económica de Europa centro-oriental, que apoyaba en aquel entonces a los sectores latifundistas-señoriales y debilitaba las economías de las ciudades y la posición de los campesinos.

Y este último es un hecho muy importante: en esta situación de competencia los latifundistas aumentaron las contribuciones y rentas de sus campesinos; principalmente la contribución del trabajo tenía "renacimiento" en relación con la rápida ampliación de las haciendas señoriales; y aumentó las rentas en especie también. Además, utilizando esta coyuntura favorable, nacieron nuevas leyes en esta región de Europa para obstaculizar la mudanza libre del campesinado. Esta situación nueva, creada por las leyes anticampesinas, a partir de Engels recibió el nombre de "Zweite Leibeigenschaft" (segunda servidumbre-personal) y el nuevo latifundio, dirigido directamente por el latifundista (Gutsherrschaft).

El renacimiento de la *prestación* (= el trabajo personal obligatorio en la hacienda), la prohibición de la libre mudanza del campesino del latifundio, la

producción directa señorial en las haciendas, utilizando el trabajo obligatorio-forzoso para la exportación del mercado occidental-estos tres factores son los elementos nuevos más importantes en la historia agraria de los siglos XV – XVII en Europa centro-oriental.

El primer período de las sublevaciones campesinas (1502 – 1547) significó la protesta de los campesinos contra estas condiciones y aspiraciones nuevas de sus dueños. Además, las sublevaciones surgieron de las aspiraciones de estos campesinos por conservar sus *status libre* ("Hörige") – utilizando este "desafío" económico a su favor y rechazando las ambiciones señoriales de aumentar las contribuciones obligatorias, que constituían graves obstáculos de esta actividad mercantil de los campesinos.

La derrota de estas primeras sublevaciones significó la derrota de las aspiraciones campesinas a producir mercancías; los latifundios vencieron y con esta se consolidó la segunda servidumbre-hasta la segunda mitad del siglo XIX en estas regiones. Analizando la situación y las circunstancias de estas primeras sublevaciones, vemos que estas estallaron sólo en Europa Central (Alemania, Bohemia, Hungría, Croacia, parte occidental del Rusia, en el Báltico, en Dinamarca), donde el "desafío" occidental aumentó la exportación de vacas, y esto aumentó también el apetito de los latifundistas daneses. El fracaso de las sublevaciones en toda la región significó – como hemos mencionado – la derrota de la producción mercantil campesina. Aunque, hay una excepción: la guerra de los campesinos en Alemania. Mirando el mapa, se entiende fácilmente su causa.

Las zonas principales de la guerra campesina de Alemania se redujeron en Alemania del Sur y del Sudoeste; una zona, donde la urbanización era muy fuerte y donde el gran número de ciudades proporcionó un *Hinterland* comercial y político fuerte para los campesinos. Las ciudades alemanas del Suroeste jugaron un rol intermediario comercial entre las dos regiones de Europa; la minería alemana también tenía gran peso en esta economía y sociedad. Por eso, los campesinos tenían apoyo económico, político, e incluso moral, contra los nobles-latifundistas.

Por eso, la guerra campesina vencida por una alianza "pangermana" de los latifundistas y Estados feudales alemanes a pesar de su derrota, no impuso la posición de la segunda servidumbre. Los campesinos, a pesar de su derrota, quedaron en posiciones fuertes y conservaron sus libertades anteriores (*status* "Hörige").

Pero el resultado general de Alemania es más negativo: "desde Este del río Elba" – donde los campesinos no participaron en la guerra, pero donde la urbanización era muy débil – el campesinado quedó sin defensa frente a sus dueños por la falta del apoyo de las ciudades. Por eso, aquí se formó el *Gutsherrschaft* prusiano que realizó los mecanismos nuevos de la opresión sin límites de los campesinos (*status* "Leibeigene"), creando la base de "la vía prusiana" de la agricultura para siglos.

Los mapas de las sublevaciones sugieren también otras observaciones. En primer lugar tenemos que acentuar algunos fenómenos importantes: en Polonia en este período también se iniciaba un fuerte ataque contra las libertades de los campesinos, por el control de la fuerza de trabajo campesina. Sin embargo no se registraron allí sublevaciones en este momento campesinas. Las causas de este

fenómeno son muy claras: en las sublevaciones campesinas hay que contar con algunos *factores externos* importantes. En Alemania, durante la guerra de los campesinos, las ciudades y muchos grupos de la pequeña nobleza también entraron en la lucha por sus propios objetivos, y tenemos también informaciones sobre los movimientos del preproletariado.

Estos movimientos en muchos casos tenían *contactos* con el movimiento de los campesinos alemanes. Además, los campesinos alemanes utilizaron las ideas de la Reforma contra los dueños, creando su ideología propia con argumentos religiosos.

En Bohemia no sólo tenía influencia la ideología de la Reforma, sino que también había un factor protonacional o factor étnico que ayudaba la lucha campesina; las ciudades *checas* ayudaron a los campesinos *checos* contra los latifundistas (en su mayoría) *alemanes*. En Hungría y en Croacia tenemos que mencionar además de la influencia rebelde de las corrientes populares de la Reforma; hay que tomar en consideración asimismo que el aparato del Estado feudal a causa de la expansión turca se debilitó drásticamente en este período.

En resumen, en las sublevaciones debemos tener en cuenta los factores externos del campesinado que influyeron las condiciones de las posibilidades del éxito. . .

En Polonia estos factores externos *no* ayudaron a los campesinos polacos. Las ciudades con su "derecho alemán" (y con su población alemana), no se solidarizaron con los campesinos *polacos*, quienes fueron subyugados por un Estado muy agresivo de los nobles polacos ("república de nobles") realizando la nueva fase de la segunda servidumbre en Polonia. Pero, a base de estas sublevaciones, podemos formular también otra conclusión.

En la primera mitad del siglo XVI *solamente Europa Central* participó en esta división del trabajo del continente exportando sus alimentos a Europa Occidental. La otra parte de esta región, *Europa Oriental* — las partes más distantes de la Europa occidental — realizó un contacto comercial con la Europa occidental *más tarde*, al final de siglo XVI. La ampliación de las exportaciones de alimentos en esta región oriental de Europa nos señalan, como indicadores indirectos — las sublevaciones en Finlandia, en Rumanía, en algunas partes europeas del Imperio Turco, zonas bielorrusas y ucranianas de Rusia en el fin del siglo XVI y a principios del siglo XVII. La conclusión: el *segundo período* de las sublevaciones campesinas estallaron en las regiones lejanas de *Europa oriental*, señalando el ritmo y desarrollo del naciente capitalismo en Europa occidental y sus crecientes necesidades de alimentos. Las sublevaciones en esta región oriental de Europa son señales de la nueva opresión de los latifundios y sus ambiciones de exportar productos de la agricultura al Occidente.

Algunas sublevaciones en Europa Central — en este segundo período — fueron excepciones y no tenían una gran relación con este proceso general. En Hungría en la Alta-Austria las sublevaciones de aquella época (1590—1609) tenían las causas de su surgimiento en el impedimento de la expansión turca y en las necesidades de las guerras contra los turcos. Durante las guerras contra los turcos, los Estados cristianos (Imperio de los Habsburgos de Austria) necesitaron más alimentos, más contribuciones, etc. que aumentaron las cargas de los campesinos.

En este segundo período de las sublevaciones ya hay que contar con un nuevo factor importante: con el fin de "la revolución de precios", que significó *un fuerte golpe* para las regiones exportadoras de alimentos. Los resultados de este fenómeno nuevo era muy importante.

En los últimos lustros las investigaciones sobre el alza de los precios europeos han alcanzado interesantes resultados. Es evidente por ejemplo, que "la revolución de precios" — el alza rápida — tenía principalmente influencia para los precios de las mercancías *agrarias*: el alza de los precios de los productos industriales fue mucho más modesta. Se comprueba también que esta fiebre de los precios cesó entre 1610—1620, y en la tercera década del siglo ya evidente la decadencia era de los precios. Desde 1620 el nivel de los precios permaneció estable en Europa occidental (naturalmente con fluctuaciones "normales" de corto plazo) mientras en Europa centro-oriental continuaba el declive radical de los precios de las mercancías agrarias.

Con este fenómeno surgió el fenómeno de "tijera" de precios: un creciente distanciamiento entre los precios industriales y los precios de los alimentos. Esta situación ayudó a la producción industrial de Europa occidental, mientras golpeaba duramente los latifundios y en general la agricultura en Europa central-occidental. Las ganancias de la exportación de las mercancías agrarias se estaban bajando en forma muy radical creando una fuerte *crisis agraria* en Europa central-oriental.

Había sólo una excepción: la producción y la exportación de *vino* que — por el constante alto nivel de los precios — se mantendrá elevada en términos de cantidad y de valor en todo el siglo XVII (Hungría-Alta, Eslovaquia). Es probable que las ciudades de las regiones del vino por esta razón y posibilidad empezaron a dedicarse a la producción de vino dejando sus actividades industriales. (Por ejemplo, los dos famosos vinos húngaros de hoy: *Sangre de toro* y el "*tokaji*" es producto de las dos ciudades de Hungría-Alta: *Eger* y *Tokaj*).

La exportación del trigo de Polonia y el Báltico ruso llegó también a una situación difícil. En la segunda mitad del siglo XVII las regiones orientales de Europa — dedicándose ya a las exportaciones de alimentos necesarios para Europa occidental — no tenían otra alternativa que exportar más que antes y más barato que antes. . . Pero en la búsqueda de encontrar salida de la crisis agraria, los latifundistas feudales utilizaron métodos típicamente feudales: aumentaron el nivel de la presión y la explotación de sus campesinos; aumentaron los días de contribución de trabajo forzoso (como una variante europea de la mita americana). El campesino tenía obligación forzosa de trabajar 3—5 días semanalmente en los campos del dueño, aumentaron también las contribuciones en especie, etc.

Los latifundistas continuaron la exportación de las mercancías agrarias pero en detrimento de sus campesinos. Las páginas más oscuras de la historia agraria de Europa central-oriental fueron escritas en este período.

Detrás de las sublevaciones fuertes de mediados del siglo XVII en Europa central-oriental estuvo una presión y explotación antes no conocidas — como base económica general.

El epicentro cronológico de estas sublevaciones se encuentra entre 1640—1650. Sin embargo, es muy conocido que esta década significó en toda

Europa un ciclo grande de los movimientos políticos y sociales. Sobre la base de esto habló Trevor Roper sobre "seis revoluciones simultáneas" entre 1640–1650. Sin embargo, en estos años toda Europa entró en la guerra: las sublevaciones de Cataluña y Portugal por su independencia, las rebeliones en Palermo y en Nápoli, la *Fronde* en Francia, el epílogo de la guerra de independencia de los Países Bajos y naturalmente la revolución burguesa en Inglaterra. En la historiografía europea estos fenómenos se califican como "crisis general del siglo XVII" de Europa. Y naturalmente, *la guerra de las 30 años* (1618–1648) nos señala también que los intereses económicos y políticos de Europa tenían ya estructura común y eran muy interrelacionados aunque contradictorios, y revela también los problemas y conflictos de la transformación económica y social de Europa; en otras palabras: el nacimiento del capitalismo en Europa.

Naturalmente, en la esfera de las luchas de clase estos movimientos respondían a diferentes problemas. Las sublevaciones en Palermo, en Nápoli, en Cataluña y Portugal; la *Fronde* nacieron de la crisis del comercio decadente del Mediterráneo y de la decadencia de Castilla; se reflejó el hecho que el centro de la economía y el comercio desde el Mediterráneo se cambió a la costa atlántica (Amsterdam, Amberes, Londres) y que el comercio de Levante perdió su importancia anterior, mientras tanto los burgueses de Inglaterra y Holanda realizaron sus revoluciones modernas, destruyendo el feudalismo.

Europa central-oriental con sus sublevaciones campesinas participaba en este concierto de explosiones sociales del siglo XVII. Pero en estas sublevaciones participaron también las ciudades en decadencia. Sin embargo en todo caso encontramos como factores externos e ideológicos: los problemas *religiosos* y los conflictos *étnico-nacionales*. Sin embargo, en este tercer período de las sublevaciones campesinas de Europa central-oriental era el más grande la guerra de *B. Hmelnicki en Ukraina*. En esta guerra podemos encontrar el conflicto de los campesinos *ukranios* y latifundistas *polacos*, la defensa de la religión *ortodoxa* (pravoslavia) contra los dueños *católicos-polacos*, y la defensa de las libertades de los *kosask* amenazadas por los dueños polacos: por el Estado polaco que conquistó *Ukraina*.

Simultáneamente con el movimiento de *B. Hmelnicki* nacieron las sublevaciones de los campesinos *polacos* contra las presiones aumentadas. . .

Aunque las sublevaciones del campesinado polaco fracasaron, sin embargo, los latifundistas y los Estados feudales de Europa centro-oriental tampoco ganaron mucho. La producción agraria, por sus métodos extensivos y forzosos-feudales era muy costosa. En la segunda mitad del siglo XVII para Europa occidental esta mercancía agraria en precios altos no era tan necesaria como antes. Europa occidental desde la segunda parte del siglo XVII ya tenía su *propia agricultura dinámica*, capaz para asegurar su propio abastecimiento en el siglo XVIII. La agricultura de Europa occidental produjo más productos que en el período anterior, por eso el mercado occidental ya no necesitó alimentos de otras regiones de Europa. Esta es la causa que los latifundistas victoriosos no tuvieron fuerza y posibilidad de conservar sus mercados occidentales desde el último tercio del siglo XVII. Sus contactos comerciales decayeron o/y terminaron - provocando una decadencia total en la

economía de Europa central-oriental. Esta región de Europa inició su estancamiento de largo plazo hasta las últimas décadas del siglo XIX, conservando el latifundio y los métodos más duros y brutales de la explotación del feudalismo. Hay, sin embargo, en los movimientos campesinos de Europa Centro-Oriental otro aspecto también, el cual ha recibido hasta ahora poca atención en la historiografía, por cuanto merece mención que los tres ciclos supuestos por nosotros de los movimientos campesinos desde el punto de vista cronológico se interrelaciona fuertemente con los tres períodos de la culminación de las tempranas revoluciones burguesas.

En el primer período — considerado por nosotros — donde se desarrollaban los movimientos Comuneros españoles y la guerra de los campesinos alemanes, la historiografía considera ver en estos dos tempranas revoluciones burguesas abortadas. En el segundo período del movimiento campesino triunfó la revolución de Holanda (la tregua de 1609) y, en el tercer período, la revolución inglesa. Estas interrelaciones cronológicas nos alertan que la época de las tempranas revoluciones burguesas — cuya época nosotros lo consideramos entre 1450—1650, cuando, citando a I. Wallerstein, se desarrolló la primera época de la formación de la economía mundial moderna — vale la pena de observarla y de analizarla como un proceso amplio de los movimientos de las masas europeas. En ese ciclo del nacimiento del capitalismo las tempranas revoluciones burguesas y las intenciones revolucionarias abortadas significan tan solo la cúspide visible de una montaña de hielo: en el fondo se puede descubrir las corrientes de diferentes movimientos populares y de masas, los cuales moviéndose en una interrelación estrecha formaron el proceso de las inconformidades sociales amplias a bastante profundas de Europa.

- Sz. D. SZKAZKIN: A parasztság a középkori Nyugat-Európában. (Los campesinos en Europa Occidental medieval). Budapest, 1979.
- ROLAND MOUSNIER: Peasant Uprising in Seventeenth - Century France, Russia and China. New York, - Evanston - San Francisco - London, 1972.
- IMMANUEL WALLERSTEIN: A modern világgazdasági rendszer kialakulása. 1450–1650. Budapest, 1983.
- SZÜCS, JENŐ: Vázlat Európa három történeti régiójáról. (Esquema sobre las tres regiones históricas de Europa). Budapest, 1982.
- PACH, ZSIGMOND PÁL: A nemzetközi kereskedelmi útvonalak 15–17. századi áthelyeződésének kérdéséhez (La reestructuración de las rutas del comercio) Századok, 1968.
- ANDERLE, ÁDÁM: Forradalomelmélet és polgári apológia. (Teoría de las revoluciones y apología burguesa) Tanulmányok. Békéscsaba, 1979.
- LANDSBERGER, HENRY A.: Peasants movements in Latin America. Ithaca and London, 1969.
- PIERRE VILAR: Oro y Moneda en la Historia. 1450–1920. Barcelona, 1969.
- WITTMANN, TIBOR: Az „árforradalom” és a világgazdasági kapcsolatok kezdeti mozzanatai. (La revolución de precios y los primeros elementos del mercado mundial). Budapest, 1957.
- ZIMÁNYI, VERA: A magyarországi ármozgások helye az európai fejlődésben (Los movimientos del precio en Hungría y su lugar en el desarrollo de Europa) Történelmi Szemle, 1972. No. 2.
- C. BICKFORD O'BRIEN: Muscovy and the Ukraine. From the Pereiaslav Agreement to the Turce of Andrusovo, 1654–1667. Berkeley and Los Angeles. 1963.
- BARTA, GÁBOR - FEKETE NAGY, ANTAL: Parasztháború 1514-ben. (Guerra de campesinos, 1514). Budapest, 1973.
- VARGA, JÁNOS: Jobbágyrendszer a magyarországi feudalizmus kései szakaszában (Sistema de servidumbre en el feudalismo tardío de Hungría). 1556–1767. Budapest, 1969.
- E. J. HOBBSBAM: Revolution. CISH. AHA. XIV. Internacional Congress of Historical Sciences. San Francisco, 1975.
- PEREZ ZAGORIN: Prolegomena to the Comparative History of Revolution in Early Modern Europe. COMPARATIVE STUDIES IN SOCIETY AND HISTORY. 1976, No. 2.
- CARL J. FRIEDRICH (ed.): Revolution. Yearbook of the American Society for Political and Legal Philosophy. New York, 1967.
- M. A. BARG: Stravlitel'no-istoricheskoe isuchenie burzuasnuh revollucii. XVI–XVIII. VOPROSŪ ISTORII, Moscu, 1975. No. 9. (en la lengua rusa)
- J. CH. DAVIES (ed): When men revolt and why. A reader in political violence and revolution. New York, 1971.
- R. MERRIMAN: Six Contemporary Revolutions. Oxford, 1938.

PARASZTMOZGALMAK KÖZÉP-ÉS KELET-EURÓPÁBAN A XVI–XVII.
SZÁZADBAN: MÓDSZERTANI MEGJEGYZÉSEK.

(Rezümé)

A tanulmány az elmúlt évtizedek XVI–XVII. századi gazdaság- és társadalomtörténeti kutatásairól szóló magyar és nemzetközi szakirodalom eredményeit hasznosítva a XVI–XVII. századi parasztmozgalmakról vet fel néhány módszertani jellegű megjegyzést.

E térség paraszti nyugtalanságait olyan koordináta-rendszerben helyezi el, amelynek egyik vektora kronológikus („idő”), a másik pedig földrajzi („hely”) meghatározottságú. E két szempont szerint katalogizálva a parasztmozgalmakat, három sűrűsödési periódust, „epicentrumot” körvonalaz. Az első az 1504–1547-es periódus, a második 1590–1609, a harmadik pedig az 1640–1650/55 közötti szakasz.

Ezek a sűrűsödési sávok földrajzilag is jól körülhatárolhatók: az első szakaszban Közép-Európa az epicentrum, 1590–1609 között azonban ez az epicentrum keletebbre húzódik. A parasztmozgalmak ilyen földrajzi mozgása az Európán belüli munkamegosztásból vezethető le, amely e térség agrárgazdaságára gyakorolt erős hatást, s a földesúri árutermelő aspirációk és agressziók erősödésével magyarázható. A harmadik fázis viszont már a Nyugat-Európával korábban meglévő munkamegosztásos gazdasági kapcsolatok kifulladásával függött össze, jelezve e térség agrárgazdaságának kezdődő kínjait, s a földesúri presszió fokozódását.

A tanulmány azonban bemutatja azt is: maga a földesúri presszió egymagában nem elegendő magyarázatként e parasztmozgalmak kirobbanására. Egyéb, külső okok és tényezők megléte esetén szerveződik mozgalmommá-felkeléssé a paraszti elégedetlenség. A mozgalmak eltérő eseteiből levont közös tanulság, hogy vallási és etnikai-nemzeti elnyomatottság elemei is jelen voltak a felkeléssé szerveződő paraszti nyugtalanságban. E motívumok (vallási konfliktusok, etnikai jellegű ütközések) egyben más osztályok, rétegek, csoportok támogatását is jelentették, s együttesen adták-adhatták meg a siker reményét és segítettek mozgósító ideológiák kialakulásában.

A tanulmány végül felveti: a közép-kelet-európai parasztmozgalmak e három ciklusa részét képezi a korai polgári forradalmak ciklusának, amit a tanulmány – I. Wallerstein más jellegű gondolatmenetét felhasználva – az 1450–1650 közötti periódusban helyez el. E korszakban a korai polgári forradalmak vagy ilyen jellegű kísérletek erős kronológikus korrelációt mutatnak a közép-és kelet-európai térség parasztmozgalmainak ciklusaival. Az első ciklusban jelent meg és szenvedett vereséget korai polgári forradalmi kísérletként a spanyol comuneros-mozgalom és a német parasztháború; a második ciklusban lett független Hollandia, a harmadikban pedig az angol forradalom győzelme következett be. E kronológikus egybe-

esések felvetik azt a szempontot is, hogy érdemes a korai polgári forradalmak ciklusán belül három egymáshoz kapcsolódó külön szakasszal számolni, s a korai polgári forradalmakat összeurópai keretben, a különböző előjelű és jellegű népmozgalmak (rendi nemesi mozgalmak, városi felkelések és zavargások, parasztfelkelések és eretnekmozgalmak) széles áramában elhelyezni.

A korai polgári forradalmak jelentkezése és a parasztmozgalmak közötti kronológiai kapcsolat mögötti összefüggések vizsgálata további kutatást igényel, hangsúlyozza a tanulmány.